

# CONFLICTO EN LAS ISLAS SPRATLY

Javier GIL PÉREZ (1)

## Introducción



AS islas Spratly se sitúan en medio del mar de la China Meridional y desde tiempos inmemoriales han sido objeto del deseo de diversos países de la zona por dos factores clave: su relevante posición estratégica y su riqueza en recursos naturales, como gas, petróleo, minerales, sin olvidar su importancia pesquera. El conflicto por las islas Spratly ha resurgido con nuevos bríos en los últimos meses después de que China anunciase su «irrenunciable» soberanía sobre las islas. Esta última reclamación se suma a la larga cadena de disputas que han sufrido las islas, sobre todo tras el fin de la Segunda

Guerra Mundial, lo que viene a tensar una zona que ya ha sido testigo de combates entre China y Vietnam o entre China y Filipinas, y que a día de hoy sigue provocando importantes tensiones entre los países que se ven envueltos dentro del conflicto por las islas Spratly.

En el presente artículo se muestran las principales características de este territorio, explicando las razones por las que diversos países desean su posesión; igualmente, se mostrarán los principales acontecimientos relacionados con ellas y se contextualizarán los últimos ocurridos y las vías de colaboración establecidas por los países afectados en la gestión de dichas islas. Por último, se ofrecerá una serie de conclusiones que permitan futuras vías de investigación.

## Situación de las islas Spratly (2)

Como se puede observar en el mapa de la página siguiente, las islas Spratly se encuentran en el mar del Sur de la China Meridional, están rodeadas por siete países, China, Vietnam, Taiwan, Malasia, Brunéi, Indonesia y Filipinas, y



ocupan una extensión extremadamente variable según los propios países que las reclaman. Así, para China las islas Spratly constan de 800.000 km<sup>2</sup> frente a los 180.000 de Vietnam. Al mismo tiempo, su situación geográfica varía según los diversos países, aunque en este artículo utilizaremos la defendida por China. En función del punto de vista chino, «las islas Spratly se encuentran de 3° 37' a 11° 55' latitud norte y 109° 43' a 117° 47' longitud este, abarcando de este a oeste 650 millas náuticas y de norte a sur 550 millas náuticas, y sus aguas suponen un total de 800.000 km cuadrados» (3). Según esto, este archipiélago, que toma el nombre de una de sus islas, llamada Spratly, está compuesto por alrededor de 200 islas, islotes y arrecifes, de los cuales el 50 por 100 están ocupados. De ellos, China ocupa ocho, Vietnam veinticinco, Filipinas ocho, Malasia seis y Taiwan uno, si bien ésta es la más grande de todas, la de Itu Aba, donde se ha llegado a construir una pista de aterrizaje. De acuerdo a la Convención de Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar (4), todo país tiene derecho al uso y disfrute de su mar territorial, que está establecido en 12 millas, y de 200 millas mar adentro para su desarrollo económico exclusivo. La aplicación de la convención en el caso de las islas Spratly es

difícilmente posible, ya que por un lado una buena parte de ellas son todavía libres, sin soberanía definida, y por otro las reclamaciones de los distintos países que las bordean se solapan, produciendo problemas respecto a la soberanía de las mismas. El mapa de la página siguiente es claro a la hora de mostrar la confusión provocada con la aplicación de la Convención de Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar y de los «supuestos» derechos históricos de cada país.

Aunque las reclamaciones de las distintas naciones varían, se pueden observar dos grupos de países: por un lado, los que reclaman todo el conjunto de las islas (Vietnam, China y Taiwan); por otro lado, el resto de países que sólo piden ciertas partes de éstas, como Filipinas, Malasia y Brunéi. La diferencia entre ambos grupos radica en que los segundos basan sus reclamaciones en la propia reglamentación de Naciones Unidas frente a los derechos históricos y la propia Convención de Naciones Unidas que defienden Taiwan, China y Vietnam.

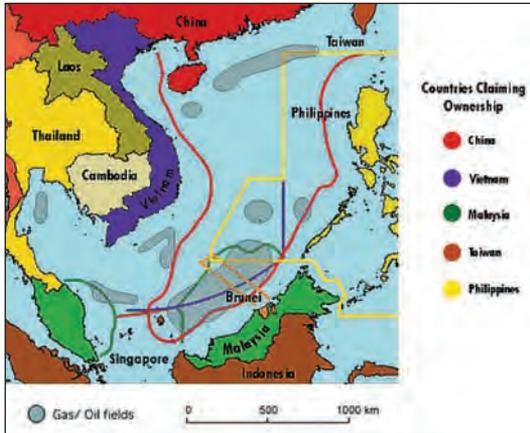
### Últimos acontecimientos

En los últimos meses se están produciendo importantes movimientos entre los países involucrados, lo que pone de manifiesto que la tensión producida por las reclamaciones sobre las islas Spratly va en aumento y podrían producirse crisis futuras. Dentro de estos movimientos hay que destacar los siguientes:

*Filipinas:* durante el pasado encuentro de marzo de 2011 entre el presidente de Indonesia, Susilo Bambang Yudhoyono, y el de Filipinas, Benigno Aquino III, ambos propusieron realizar exploraciones petrolíferas y de gas en las islas con el objetivo de poder reforzar sus posiciones frente a las del resto de países, especialmente frente al gigante chino. Al mismo tiempo, Filipinas en marzo del pasado año aprobó una ley en la que reclamaba la posesión de las denominadas como «Kalayaan islands», una decisión política que causó un fuerte rechazo en China. Esta ley está en sintonía con el deseo de intentar conseguir recursos naturales, necesarios para la pobre economía filipina.

La respuesta de China a esta reclamación por parte del Gobierno de Manila es muy interesante, ya que muestra con claridad los deseos expansionistas de Pekín en la zona. Las islas Kalayaan se encuentran a unos 1.850 km de distancia de China frente a los 400 km que distan de Filipinas. Por tanto, China desea dominar todo el archipiélago por sus recursos naturales y sobre todo, y ésta es la clave, para controlar las rutas marítimas y conseguir un gran poder estratégico que compita con el de Estados Unidos.

*China:* el gran dragón asiático ha dado un salto adelante en sus aspiraciones sobre las islas Spratly, o islas Nansha, según el nombre que China les



Reclamaciones de cada país (5).

otorga. Así, en respuesta a la propuesta de exploración conjunta de recursos petrolíferos efectuada durante el encuentro de marzo de este año entre los presidentes de Filipinas e Indonesia en Yakarta, el portavoz del Ministerio de Asuntos Exteriores de China dijo que «China tiene la soberanía indisputable sobre las islas del mar del Sur de China y sobre sus aguas adyacentes. Nosotros estamos comprometidos con el diálogo y con la consulta para resolver adecuadamente la disputa en

el mar del Sur de China y en trabajar con los países involucrados en salvaguardar la paz y la estabilidad en el mar del Sur de la China» (7).

Estas declaraciones se sumaron a la expulsión de un barco de exploración filipino de aguas de las Spratly por dos buques chinos y a la celebración de ejercicios militares por parte de China en la misma zona, lo que fue protestado por Vietnam. En definitiva, China ha decidido mostrar su poder en la zona y sobre todo declarar abiertamente sus intenciones.

*Vietnam:* el otro gran protagonista del conflicto en las islas Spratly o Truong Sa es Vietnam. De hecho es el país que más islas ha ocupado y que fue protagonista en 1988 junto con China de uno de los enfrentamientos más duros, en el que murieron alrededor de 75 marinos vietnamitas.

Así, el presidente de Vietnam, en respuesta ante la creciente presencia de barcos chinos en las aguas de las Spratly, visitó recientemente Bach Lonh Vi, un enclave vietnamita en las islas. Además de esta visita, está en el proceso de compra de seis submarinos rusos y, al mismo tiempo, está reforzando sus lazos políticos con Estados Unidos. De hecho, esas buenas relaciones han permitido que Estados Unidos pueda reparar barcos en la base de Cam Ranh Bay.

Al mismo tiempo Vietnam está intentando internacionalizar el problema de las Spratly para tratar de equilibrar la fuerza china en la región; de ahí sus deseos de mejorar las relaciones con Estados Unidos y de incrementar los contactos con países europeos como Francia o Reino Unido.

*Estados Unidos:* tras la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos se hizo con el control del Pacífico. Este hecho obvio está en peligro en la actualidad por la política de china en el mar de la China y por ende en las islas Spratly. Este es vital para las vías marítimas internacionales que llevan todo el comercio mundial. Así, Estados Unidos está movilizándose en la zona con continuos



Pozos de gas y demarcación de zona de explotación económica exclusiva (6).

contactos con los países implicados, principalmente con Filipinas (su antigua colonia) y Vietnam (país con el que estuvo en guerra, pero con el que en la actualidad está desarrollando importantes lazos a alto nivel).

Estados Unidos es sabedor de las intenciones chinas y por ello se está produciendo una importante lucha por el control de la zona.

Por último, y como colofón a las tensiones acontecidas en los últimos meses respecto a las islas Spratly, el pasado mes de julio se ha celebrado en Bali, Indonesia, el ASEAN's Regional Security Forum con el objetivo de rebajar dichas tensiones. En ese encuentro se alcanzaron diversas conclusiones y pactos que marcarán el devenir del conflicto por dichas islas:

- Los almirantes representantes de las diversas marinas de ASEAN acordaron profundizar en la cooperación, dejando a un lado el componente belicista.
- Tanto China como el resto de los 10 países componentes de ASEAN establecieron un código de conducta y actuación respecto al mar del de la China Meridional (que llevaba parado desde el 2002) con el

objetivo de aliviar unas tensiones que a nadie benefician. Si bien es un pequeño paso, parece ir en la buena dirección.

## Conclusión

La actual situación de las islas Spratly es extremadamente preocupante por dos razones. En primer lugar, porque las tensiones son grandes y, como ocurrió en el pasado, los enfrentamientos armados pueden volver a ocurrir. Los tres grandes países implicados, Vietnam, China y Taiwan, que reclaman la posesión de todo el archipiélago, no han hecho sino aumentar sus movimientos por controlar y ejercer presiones sobre el resto de los países. Al mismo tiempo, Filipinas, Malasia y Brunéi también están dando pasos para controlar ciertas partes de territorio. Consecuentemente, existe un problema territorial importante.

En segundo lugar, y quizá este aspecto es más importante, existe una lucha soterrada entre los países de ASEAN. De un lado, Estados Unidos y China lo hacen por el control del mar del Sur de China, mar por el que circula buena parte del comercio mundial. De otro, los intereses de unos y otros son diferentes, ya que mientras China y Estados Unidos luchan por la supremacía en la mar y no tanto por los recursos, este último aspecto es el fundamental para el resto de los países de ASEAN necesitados de los recursos que allí se encuentran.

Por ello, sólo el diálogo constructivo entre las diversas partes puede solucionar un problema que va *in crescendo* en los últimos meses y que puede provocar estallidos de violencia importantes en una zona por otra parte crítica para el correcto desarrollo del comercio mundial, y lugar donde se está produciendo una batalla soterrada por la supremacía en el Pacífico entre Estados Unidos y China.

